

## **TEXTO N° 10**

# **DISCURSO DE CARRERO BLANCO EN LAS CORTES**

### **(20 de julio de 1973)**

Se trata del primer discurso del almirante Carrero Blanco ante las Cortes franquistas después de haber sido nombrado por el dictador presidente del gobierno unas semanas antes (11-6-73).

En cuanto a la **NATURALEZA** se trata de una fuente primaria, documento escrito, texto histórico-circunstancial de carácter político.

El **CONTEXTO** de este discurso nos sitúa en la **fase terminal de la dictadura franquista** y su crisis final. Desde comienzos de la década de los 60 el crecimiento económico del Desarrollismo favoreció una profunda transformación social y un evidente cambio de mentalidad. Fueron años de desarrollo de la oposición democrática mientras en el régimen comenzaba a surgir una incipiente división entre un sector inmovilista ("Búnker") y los aperturistas, partidarios de reformas.

En esa coyuntura crítica y con un dictador mayor y enfermo, el nombramiento de **Carrero Blanco** en junio de 1973 respondió al intento de garantizar la **unidad y continuidad** del Franquismo y frenar cualquier espíritu aperturista. Carrero había sido ministro de la presidencia desde 1951 y era vicepresidente desde 1967. Era un hombre de absoluta confianza del dictador, al que decidió por primera vez ceder la jefatura del gobierno para tutelar al que sería su sucesor en la jefatura del estado con el título de rey, el príncipe Juan Carlos de Borbón, nombrado en 1969.

El franquismo tenía motivos para preocuparse por el **crecimiento de la oposición al régimen**. Desde la Conferencia de Munich (1962) se habían multiplicado los frentes opositores. En el PCE y el PSOE había aumentado el peso de su dirección en el interior frente al exilio, la infiltración de los comunistas en el mundo laboral permitió la creación del sindicato CCOO, mientras su mayor presencia en la universidad favoreció una masiva movilización estudiantil. Resurgía también la actividad de los nacionalistas vascos y catalanes que clamaban contra la represión cultural y el centralismo asfixiante. A todo ello se unía el distanciamiento progresivo de la jerarquía eclesiástica, especialmente desde que el cardenal Tarancón asumió su liderazgo. En los últimos años de la dictadura renació también la lucha armada y el terrorismo (ETA y FRAP).

El nombramiento de Carrero supuso un recrudecimiento de la **represión política** (Brigada Político-Social y TOP) y un ejemplo fue el Proceso 1001 contra los líderes de CCOO. Sin embargo, su temprano asesinato (20-XII-73) en un atentado de ETA (operación Ogro) provocó una profunda desestabilización del régimen franquista, que veía en peligro su continuidad.

La debilidad de la dictadura se hizo evidente en sus últimos años. **Arias Navarro** sucedió a Carrero como presidente del gobierno y tuvo que hacer frente a una creciente **incertidumbre política**, con una oposición reorganizada en torno al PCE (Junta Democrática) y al PSOE (Plataforma de Convergencia Democrática), el incremento de la actividad sindical y estudiantil, la creciente actividad terrorista de ETA y FRAP, nuevas tensiones con la Iglesia (Caso Añoveros) y el surgimiento de una tímida disidencia en el ejército (creación de la Unión Militar Democrática). A la tensión política se unió la económica, con los primeros síntomas serios de una profunda **crisis económica** (aumento de los precios del petróleo) que incrementó la conflictividad social y laboral.

Frente a este negro panorama, Arias Navarro optó por un **tímido aperturismo** conocido como el "**Espíritu del 12 de febrero**". Sin embargo, la dictadura, en proceso de descomposición, acabó endureciendo la represión y poco antes de morir Franco firmó sus **últimas sentencias de muerte** (cinco miembros de ETA y FRAP).

**La muerte de Carrero a finales de 1973 y del dictador dos años después (noviembre de 1975) facilitaron el comienzo de un lento y gradual proceso democratizador (Transición española)** que tuvo su primer paso con la proclamación de Juan Carlos I y la posterior sustitución de Arias Navarro por Adolfo Suárez en la presidencia del gobierno (julio 1976).

En cuanto al **ANÁLISIS**, la **idea básica** parece clara y *recorre todo el texto*: el nuevo presidente del gobierno Carrero Blanco defiende la herencia de la dictadura franquista y considera la base de su acción política futura la necesidad de continuar con la línea política marcada por el dictador y su **Movimiento Nacional**. Esta idea de **inmovilismo y continuidad** se pone de manifiesto especialmente en el último párrafo ( "...sintetizar en una sola palabra el programa de acción que el gobierno se propone, diría simplemente: continuar." ).

Esa idea fundamental se ve reforzada con la proclamación pública, en las primeras líneas del primer párrafo, de su **lealtad inquebrantable al caudillo** y a toda su obra política. Su defensa absoluta de toda la legislación franquista (Leyes Fundamentales) pone de manifiesto su rechazo de todo posible aperturismo o democratización. Utiliza para ello frases contundentes ("lealtad clara y limpia sin sombra ni mácula") para asegurar sus posiciones inmovilistas frente a la creciente oposición antifranquista y los movimientos reformistas del propio régimen.

En el *resto del primer párrafo y el segundo párrafo* hace también una defensa del príncipe Juan Carlos como futuro sucesor de Franco en la Jefatura del Estado, pero dejando nítidamente claro que esa lealtad estará siempre vinculada a que la "**Monarquía del Movimiento Nacional**", como la define Carrero en el texto, sea a su vez leal a los principios e instituciones franquistas. Para Carrero, la legitimidad de Juan Carlos como futuro rey no sería la línea hereditaria borbónica, sino su nombramiento por el Caudillo. Por lo tanto, podemos considerar que Carrero asume en este discurso el papel de garantizar el mantenimiento del Régimen a la muerte del dictador, asegurando con su tutela que la monarquía no pueda, en ningún caso, cambiar de dirección y favorecer un proceso de reforma hacia posiciones democráticas.